



No, Tomás, no

“¡No, Tomás, no!” es un texto dirigido a la primera infancia y a sus cuidadores. Tiene dos objetivos fundamentales: entender que cada conducta expresa necesidades psicológicas a las que hay que dar gratificación, y que es posible criar sin tener que decir tantas veces NO. Los ejemplos corresponden a situaciones de la vida cotidiana, tomadas de experiencias de madres y padres de la guardería La Isla de los Niños, en relación con los deseos infantiles de conocer, explorar el mundo.

En lugar de castigar o regañar, los adultos pueden canalizar esas motivaciones naturales, reorientando las conductas a otras actividades. Es una propuesta para incentivar prácticas de crianza marcadas por el amor y el respeto.

Glenda Jones Pérez (1987) madre de Emma y Lena, médico, emprendedora, fundadora de la guardería La Isla de los Niños.

Roxanne Castellanos Cabrera (1976) es doctora en Ciencias Psicológicas, Master en Psicología Clínica, Profesora Titular de la Universidad de La Habana, fundadora y coordinadora general del Proyecto Crianza Respetuosa

UNICEF trabaja para que todas las niñas y los niños, sin excepción, crezcan protegidos, escuchados y respetados. A través de materiales como este, busca acompañar a las familias en la crianza cotidiana, promoviendo prácticas basadas en el amor, el cuidado y el reconocimiento de los derechos desde la primera infancia. Esta historia invita a conversar, reflexionar y construir vínculos más respetuosos, ayudando a niñas y niños a desarrollarse plenamente y a comprender que sus necesidades, emociones y opiniones importan.

la isla
de los niños



unicef 
para cada infancia

No, Tomás, no

Glenda Jones Pérez y Roxanne Castellanos Cabrera

Ilustrado por Alejandra González

No, Tomás, no • Glenda Jones Pérez y Roxanne Castellanos Cabrera



No, Tomás, no

Autoras:

Glenda Jones Pérez
Roxanne Castellanos Cabrera

Edición:

Oday Enríquez Cabrera

Diseño e ilustraciones:

Alejandra González

La impresión de esta publicación fue apoyada por la Oficina de UNICEF en Cuba.
UNICEF
Calle 1ra. B No.15802 Esquina A 158,
Reparto Náutico, Playa,
Ciudad de la Habana, Cuba
(+53) 72086307 / 72086094 / 72089791 / 72086288
www.unicef.org/cuba
havana@unicef.org





Tomás quiere usar la
escalera del patio para
subir al árbol.



Mamá le dice:
—Baja con cuidado. Mira —mientras
señala— puedes trepar aquí.

La necesidad de exploración y reconocimiento del mundo debe reorientarse a espacios donde pueda gratificarse, sin representar riesgo de daño físico.



Tomás se esconde detrás de una pared, quiere evitar la hora del baño.

Papá le invita:
-¡Juguemos con agua en la palangana!-



La negativa a bañarse, como otras, puede resolverse dándole un matiz de juego a la actividad.



Tomás quiere el teléfono de su papá.

*Papá le ofrece:
—Dibujemos con crayolas.
¡Es más divertido!*



El deseo de acceder al celular debe canalizarse con otras opciones más atractivas, si es posible en interacción con el adulto.

Tomás tiene en sus manos un
adorno de cristal.



Abuela le dice:
-Esto es un adorno. Te lo muestro y luego
lo ponemos en su lugar.



La curiosidad de tocar un objeto frágil, se resuelve
permitiéndole verlo y manipularlo en una situación de control por el adulto
y luego se le retira con respeto

Zomás está en la cocina,
e intenta tocar el fuego.



Tío le advierte:

—El fogón está caliente y te puedes lastimar.
Mejor ayúdame a cortar estos vegetales. —dice
mientras le ofrece un cuchillo plástico.



El interés por acercarse al fogón en la cocina se deriva a un área de juego similar, con objetos que no impliquen peligro. Se ofrece al niño o niña opciones de tareas que le hagan sentir útil.



Tomás intenta escapar de la mano de su mamá para cruzar la calle.



Mamá le dice:
-En la calle siempre iremos de la mano, ya casi llegamos al parque, allí podrás correr.

La necesidad de autonomía expresada en el deseo de cruzar la calle sin ayuda, debe canalizarse en espacios seguros donde el niño o niña disfrute de libertad total de movimiento.

*Tomás quiere saltar sobre su cama,
entre almohadas y cojines.*

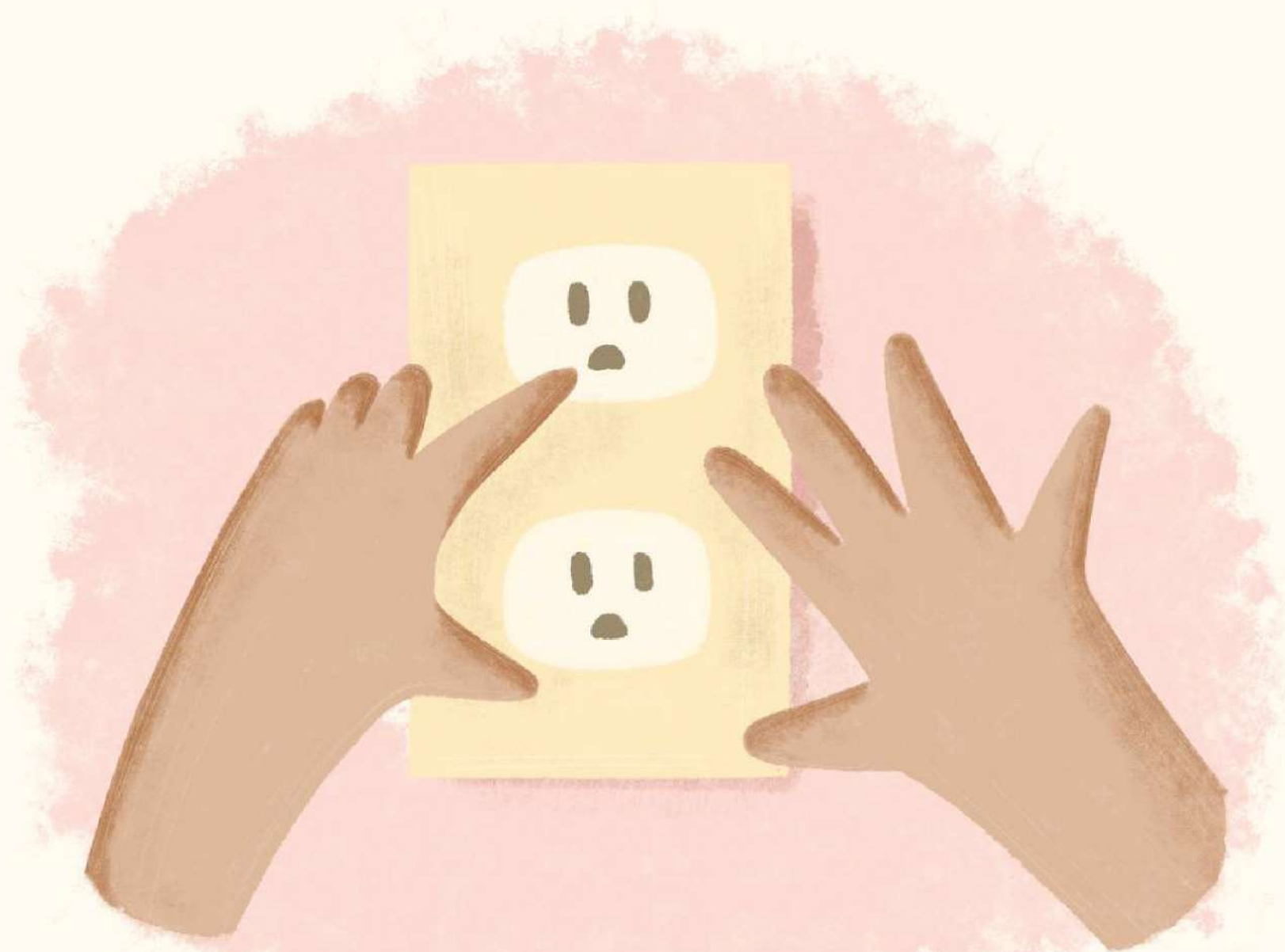


*Abuelo le explica:
—La cama es para dormir.
Puedes saltar en el jardín.*



*La atractiva actividad de saltar en la cama se puede redirigir a otros
lugares o juegos que permitan vivenciar esas acciones físicas y lúdicas.*

Zomás intenta meter sus dedos en
el tomacorriente.



Mamá lo previene:
—Los tomacorrientes son muy peligrosos.
Ven, te invito a un juego especial.



Ante la curiosidad que despiertan los
tomacorrientes, se le debe marcar el límite y
redirigirlo a jugar con objetos que sirvan para
las acciones de introducir y ensartar.

Como quiere el juguete de su amiga, se lo intenta quitar con mucha fuerza.



Mamá le explica:
Debemos tener paciencia y
ser amables cuando jugamos
con los demás.



Ante el impulso de obtener a la fuerza un juguete de otro niño, se le debe motivar a solicitarlo amablemente o a negociar.



Tomás quiere decir algo, quiere que le lean un libro e interrumpe a su mamá mientras ella conversa con papá.



*Mamá le dice:
-Ahora es el tiempo de mamá y papá. Puedes hojear el libro solo y en un rato pasamos al tiempo de “mamá y Tomás”*

Las interrupciones de las conversaciones de los adultos, se abordan recordando que cada persona necesita su espacio, teniendo asegurado previamente el tiempo especial del niño o la niña. Se le derivará a alguna actividad de interés, para que vaya aprendiendo esto, aunque su capacidad cognitiva y emocional, solo le permitirá sostener ese esfuerzo por pocos minutos.